

mesas de Araujo en la más brutal ola de represión y crímenes, los "laboristas", apoyando a los explotadores y al imperialismo contra las explotadas masas.

La crisis continúa empeorándose, el precio del café bajando, y la cosecha de 1930 permanece en almacenes sin venderse. El imperialismo yanqui continúa aumentando su dominación financiera del país. La guerra contra China y los preparativos de guerra contra la Unión Soviética dan mayor importancia a la Bahía de Fonseca y al Puerto Militar Yanqui de Utuco contribuyendo a una mayor dominación política de El Salvador por el imperialismo.

En estas condiciones el Partido debe convertir el sentimiento de rebeldía existente entre los obreros y campesinos en luchas, por las reivindicaciones inmediatas. El Partido y los sindicatos revolucionarios tienen contacto con amplias masas, pero éste tiene que cambiar radicalmente de forma y contenido para que el Partido pueda convertirse en el dirigente de la lucha revolucionaria. El Partido debe elaborar un programa de lucha revolucionaria y movilizar alrededor de este programa a las masas. Los medios para su aplicación están al alcance del Partido: las comisiones que eficazmente ha organizado el Partido deben aumentarse, pero las asambleas que se celebren en las haciendas y pueblos deben ser para discutir con estos obreros y campesinos la adaptación de este programa a las condiciones específicas, y proceder inmediatamente a la organización de estos obreros en sus sindicatos revolucionarios, los campesinos en las Ligas Campesinas, los desocupados en sus Comités de Desocupados y preparar las luchas por este programa.

Conforme a las condiciones de cada lugar debe procederse a la elección de Comités de Luchas. En los lugares donde las condiciones lo exijan Comités de Lucha por las reivindicaciones inmediatas de los peones agrícolas, por aumento de los salarios, por la jornada de ocho horas, por medicinas, mejor trato y alimentación etc; en los casos en que los campesinos tengan también luchas que plantear es necesario organizar Comités Conjuntos de Lucha de Obreros y Campesinos que consoliden el frente revolucionario bajo la dirección de los obreros agrícolas y el Partido. Mobilizar a los campesinos para la conquista de la tierra y organizar su defensa.

La lucha de los miles de obreros desocupados en la ciudad y el campo debe ser organizada inmediatamente y luchar por ayuda inmediata para los desocupados, por alimentación de parte de los hacendados y su gobierno, contra el pago de alquiler, luz, etc. y por el Seguro Contra la Desocupación por cuenta del gobierno y los patronos.

Estas luchas parciales deben estar ligadas con la lucha por la legalidad del Partido. El Partido y los Sindicatos revolucionarios podrán salir de las condiciones de ilegalidad si se ponen a la cabeza de las luchas diarias y contra el terror, únicamente respaldado por la lucha organizada de la clase obrera romperá el movimiento revolucionario, las condiciones de ilegalidad en que se encuentra.

La lucha contra el imperialismo y por la defensa de la Unión Soviética debe encontrar también formas concretas. El Partido debe ponerse a la cabeza de la lucha por la cancelación del tratado que pone el territorio Salvadoreño (Puerto de Utuco) en manos de los imperialistas que es una base naval de ataque contra la Unión Soviética, la Revolución China y el movimiento revolucionario en la América Latina en general. Debe demandar la cancelación de deuda externa acaparada por los Estados Unidos y la cancelación del tratado que garantiza el pago de intereses en esta deuda con los ingresos aduanales, etc.

Las condiciones de miseria, despotismo y hambre de que son víctimas los soldados hacen muy favorables las condiciones para el trabajo revolucionario en el ejército. Es necesario conducir agitación entre los soldados y organizar luchas por sus reivindicaciones, mejoramiento de la comida, pago puntual y aumento de las raciones, etc. El hecho de que fueran oficiales de bajo rango los que dirigieran el golpe militar es sintomático de las condiciones prevalentes en el ejército.

Sólo por medio de la lucha revolucionaria, se prepara el Partido para movilizar independientemente a los obreros y campesinos en la lucha por el derrocamiento de la dominación de finqueros, del imperialismo y por la instauración de un Gobierno de Obreros y Campesinos en el Salvador.

LAS ELECCIONES EN COSTA RICA Y LAS TAREAS DE LOS COMUNISTAS

Por RAMON PEDRERO

En medio de la crisis económica y agraria que agota Costa Rica bajo el látigo del imperialismo, especialmente el imperialismo yanqui, los partidos de la burguesía y de los latifundistas costaricenses están febrilmente preparándose para las elecciones de este año. Contrariamente a las elecciones pasadas en las que participaron dos grupos representantes de los opresores nativos al mando de los dos imperialismos rivales, (americano e inglés) las elecciones de este año tendrán un significado histórico para el proletariado y el campesinado trabajador de Costa Rica, ya que los comunistas han manifestado un cierto grado de determinación a entrar en las elecciones como el solo partido que defiende y lucha por los intereses de la clase obrera. La participación de los comunistas en el debate electoral, plantea una serie de tareas inmediatas para éstos cuya realización deberán iniciarse sin ninguna demora.

En los momentos actuales en que la crisis económica y agraria en Costa Rica se ha extendido en todas las ramas de la economía del país, bananas, café, etc., los imperialistas yanquis e ingleses, y la burguesía y los latifundistas costaricenses pretenden encontrar una "solución" mediante una serie de medidas conducentes a echar todo el peso de la crisis sobre los hombros de la clase obrera y del campesinado.

En el campo de los explotadores nativos, se encuentra, de un lado, el partido de los terratenientes bananeros, ligados al imperialismo yanqui, Carlos María Jiménez y Co., y del otro, los latifundistas cafeteros, conectados con el imperialismo británico; González Viques y compañía. La creciente agudización de la crisis ha acentuado enormemente las contradicciones del sistema capitalista dentro del país y ha ocasionado disensiones entre los grupos dominantes que declaran entrar independientemente en las elecciones. Estos últimos, aunque todavía no se han cristalizado, harán todos los esfuerzos posibles para aprovecharse del gran descontento de las masas hambrientas para subir al poder, no para servir los intereses de la clase obrera y del campesinado, sino para prestar sus servicios a los latifundistas cafeteros y terratenientes bananeros, ambos al mando de los dos imperialismos.

La participación de los comunistas en las elecciones, debe tener como objetivo la independencia ideológica y política de la clase obrera, rompiendo la influencia que en el seno de la misma tienen aun los partidos de la burguesía y de los latifundistas. Pero el Partido Comunista como partido de la clase obrera es también el dirigente del campesinado y de las masas trabajadoras no-proletarias. El objetivo del Partido Comunista en las elecciones es agrupar alrededor de sí a la clase obrera, y agrupar alrededor de la clase obrera al campesinado y a la pequeña burguesía pobre de las ciudades.

Los comunistas deben considerar la campaña electoral no solamente como un medio de ganar puestos en el Congreso sino también como una campaña de agitación para reforzar la influencia del Partido entre las masas obreras y las grandes capas del campesinado. Los objetivos políticos de la acción parlamentaria de la clase obrera son: 1) la separación de las masas de la burguesía y de los latifundistas y su agrupación alrededor del Partido Comunista; 2) la movilización de las masas, no solo mediante el Parlamento, que se utiliza como tribuna revolucionaria, sino también fuera del Parlamento.

Para ello el Partido Comunista debe lanzar su Plataforma Electoral y sus candidatos. El Partido debe movilizar a la clase obrera y al campesinado trabajador por esta plataforma, para lo cual debe ser impresa y distribuida en forma más amplia posible. El Programa debe contener reivindicaciones inmediatas alrededor de las cuales deben ser agrupada la clase obrera (Lucha contra las rebajas de salarios, contra la desocupación; por un socorro inmediato y por un Seguro Social a los desocupados a expensas del gobierno y de los ricos, etc.) y al campesinado (lucha contra las expropiaciones, la servidumbre, etc.) El éxito de la campaña dependerá en gran parte de la habilidad del Partido para